

Dossier

Accesibilidad en las artes escénicas: creación, espacio y experiencia sensorial hacia una cultura inclusiva



Experiencias de accesibilidad en cuentacuentos



María Gironza Álvarez-Mendizábal

Socia de ASEPAU

Especialista en accesibilidad educativa y cultural

[@maria-gironza](#)

Un cuento puede disfrutarse de muchas formas: a través de ilustraciones, leído, narrado, escuchado, o contado en lengua de signos. Cada canal aporta matices únicos que transforman la experiencia. Los detalles que se perciben al leer no son los mismos que los que se descubren al mirar una ilustración o al escuchar una narración: cuando leemos, imaginamos; cuando miramos una ilustración, descubrimos detalles nuevos; cuando escuchamos una narración, sentimos el ritmo y la emoción de la voz; cuando nos cuentan en lengua de signos, visualizamos cada detalle de la historia. Y precisamente esa diversidad de percepciones enriquece el relato.

Por eso, cuando comenzamos a trabajar en el diseño de cuentacuentos accesibles no buscamos traducciones literales que vacíen la historia de alma, sino que buscamos versiones que respeten su esencia y la brillen en cada una de las formas.



Imagen 1: niños sentados en el suelo atendiendo hacia lo que ocurre en frente. Se ha aplicado tratamiento de imagen para garantizar la protección de las personas menores participantes.

Un proyecto en movimiento

Las experiencias de accesibilidad en cuentacuentos están en constante evolución, al igual que la entidad desde la que las diseñamos: Cazapeonzas. Cazapeonzas es un proyecto educativo-cultural que trabaja para construir espacios de convivencia, más amables y accesibles. Aquí, el arte y el juego son nuestras herramientas principales y el disfrute de cada persona es nuestro verdadero objetivo.

Desde esta mirada nacen distintas experiencias de cuentacuentos que os exponemos a continuación, propuestas no fueron pensadas solo para incluir, sino también para ensanchar la experiencia de contar.

Experiencia «Cuento a tres voces»

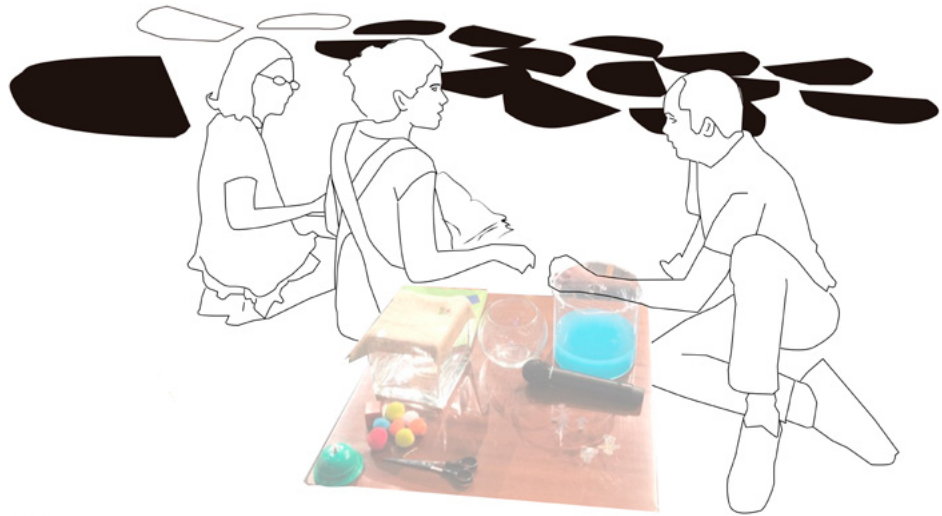


Imagen 2: ilustración de las tres voces antes del inicio de sesión.

No se trata de repetir lo mismo tres veces. Cada voz aporta algo propio. Cada una suma sentido, emoción y belleza.

El resultado es una experiencia accesible y, al mismo tiempo, más hermosa para todas las personas.

Iniciamos una aventura junto a Raúl Aguirre, artista gráfico de La cabeza del Rinoceronte, y Sara, de la antigua Cooperativa 13 signos. Juntos exploramos una pregunta sencilla: ¿y si una historia se contara a la vez de varias maneras?

Así nacen los Cuentos a tres voces. Relatos narrados de forma simultánea: voz oral, lengua de signos e ilustración en directo conviven en paralelo. No se trata de repetir lo mismo tres veces. Cada voz aporta algo propio y cada una suma sentido, emoción y belleza.

El resultado es una experiencia accesible y, al mismo tiempo, más hermosa para todas las personas.

Hemos llevado esta propuesta a espacios como el COAM, centros culturales como Matadero o Conde Duque, y a distintos colegios de Madrid. En todos ellos, el cuento se convierte en un lugar común donde encontrarse.

Experiencia «Cuento en lengua de signos, subtitulado y narrado»



Imagen 3: ilustración de la experiencia del cuento en LSE en el Congreso de Artes y Diversidad.

En el Congreso de Artes y Diversidad presentamos un cuento contado en lengua de signos. La experiencia se acompañaba de subtítulos en directo y narración oral. Era una propuesta inmersiva con la lengua de signos como protagonista, ocupando el centro. Así, el movimiento, la expresión y la mirada guiaban la historia.

Las personas oyentes que tomaron por primera vez contacto con los cuentos signados, descubrieron que la lengua de signos no solo comunica, también emociona y crea imágenes poderosas.

Estas experiencias muestran el enorme potencial de la lengua de signos y abren nuevas formas de escucha.

Experiencia «Fotocuento con títere»

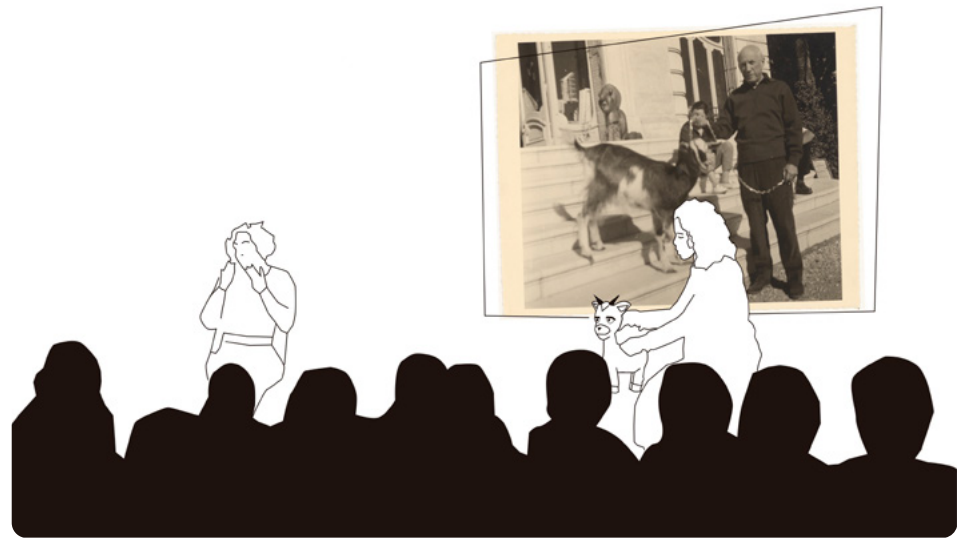


Imagen 4: ilustración de un momento de la experiencia de fotocuento con títere.

Para el Museo Picasso preparamos una experiencia centrada en lo visual. Dimos vida al cuento «Picasso y Esmeralda», narrado por la cabra del artista, convertida en un simpático títere. La historia se desplegaba como un álbum de recuerdos: fotografías proyectadas mostraban las aventuras de Esmeralda junto a Picasso. Las imágenes marcaban el ritmo del relato.

En esta ocasión, la narración oral y la lengua de signos acompañaban, no eran el centro, sino el apoyo. La mirada guiaba la experiencia. El público viajaba entre imágenes, signos y palabras. Un cuento pensado para ser visto, sentido y compartido.

Las experiencias de accesibilidad no son un añadido. Son una forma de entender la cultura.

Cuando abrimos un cuento a distintos lenguajes, abrimos también nuevas miradas.

Contar de muchas formas

Las experiencias de accesibilidad no son un añadido, son una forma de entender la cultura.

Cuando abrimos un cuento a distintos lenguajes, abrimos también nuevas miradas. Hacemos que más personas puedan participar. Y, al mismo tiempo, hacemos que la historia crezca. En Cazapeonzas seguimos explorando formas de contar y hacer.